

## CHINA EN EL PUNTO DE MIRA

### LA LLEGADA DE LOS PORTUGUESES A ASIA

Vamos a comenzar con un año que no tiene un significado especial en la historia mundial: 1434, que es el año de la retirada definitiva de la flota de Zheng He.

Durante este año, los chinos abandonaron el océano Índico para siempre, cruzaron el estrecho de Malaca por última vez y finalmente dejaron sus barcos atracados a lo largo de las riberas de China.

El mismo año, el explorador portugués, Gil Eanes, dobló las corrientes traicioneras del cabo Bojador y llegó al continente africano, al sur del área controlada por los musulmanes. Tenía un solo barco, una tripulación pequeña y el apoyo inquebrantable de su rey.

El éxito de su expedición marcó el principio de las exploraciones portuguesas de África. A partir de entonces, los portugueses navegarían hacia el sur a lo largo de las costas africanas. El año 1434 representa un momento decisivo de divergencia entre los futuros de China y Europa.

Un mapa portugués de 1502, el planisferio de Cantino, detalla maravillosamente el "modus operandi" de los portugueses. El mapa fue dibujado cuando los portugueses ya habían llegado a la India y cuando la línea del Tratado de Tordesillas, que dividía las partes del mundo de Portugal de las de Castilla ya se había trazado.

Como aún era habitual en el siglo XV, el mapa sitúa Jerusalén en el centro, mientras que la ciudad que parece dominar todo el comercio mediterráneo es Venecia. Pero la atención de los portugueses se centraba en el Atlántico.

En la costa de África, en Sierra Leona, el planteamiento de los portugueses a la colonización se muestra claramente: una gran fortaleza amurallada, erigida entre las cabañas africanas, protege el comercio portugués. En las afueras de la fortaleza, los esclavos negros se hacen cargo de las tierras.

Los barcos de esclavos sin duda los llevarán a través del Atlántico para ser vendidos a las plantaciones de azúcar que están representadas tan espléndidamente a lo largo de la costa brasileña.

A lo largo de las costas africanas, los portugueses se interesaron primero por la pesca, después buscaron riquezas, como oro y marfil, y más tarde, especialmente cuando ya habían asegurado Brasil, buscaron esclavos.

Los objetivos de los portugueses tomaron un nuevo giro cuando se dieron cuenta de que cruzar las zonas tropicales y ecuatoriales no suponía ningún peligro, y cuando, en 1488, Bartolomé Díaz dio la vuelta a la punta meridional de África y se encontró en el océano Índico.

En 1498, Vasco da Gama desembarcó en Calicut con la ayuda de un competente capitán originario de Malindi, que estaba familiarizado con las rutas del monzón. Vasco da Gama aseguró a los atónitos indios que "había venido a buscar cristianos y especias", pero los que le seguían de cerca, como Albuquerque, confiaban en la superioridad técnica de sus barcos y cañones para garantizar que los descubrimientos continuarían y que su efecto perduraría.

Los barcos portugueses poseían un arsenal asombroso. Su artillería de a bordo, que disparaba a través de troneras, hacía de sus barcos fortalezas flotantes inexpugnables. Los barcos portugueses, y después de éstas todos los demás barcos occidentales, aseguraban una superioridad marítima en Oriente que persistiría durante muchos siglos.

Eso explica el consiguiente menosprecio europeo de los barcos chinos que será representado por los jesuitas a finales del siglo XVI. El Imperio portugués fue principalmente uno marítimo y comercial, protegido por las distintivas fortalezas portuguesas que se erigían a lo largo de las rutas del monzón del océano Índico.

Goa fue conquistado en 1510 y se convirtió en el centro de las colonias portuguesas en Asia. Entonces, los portugueses ya habían asegurado Ormuz, en la entrada del golfo Pérsico, y se dirigían hacia Malaca, que conquistaron en 1511.

Una vez que se apoderaron de Malaca, el camino hacia las Islas de las Especias y los mares de China quedó abierto por los portugueses. El planisferio de Cantino también es el primero en reducir considerablemente la superficie de Asia hasta lo más cercano a sus proporciones reales.

Entonces, los portugueses ya se habían dado cuenta de la importancia de los comerciantes chinos en los mares orientales. En 1508, el rey Dom Manuel, que se preparaba entonces para conquistar Malaca, ya había dado instrucciones para reunir información sobre los chinos, **al decir "Preguntad por los chinjs, de dónde vienen y de qué distancia"**.

Se interesaba principalmente por su comercio y después, por sus habilidades militares, aunque también se informó sobre su religión, sobre todo para aclarar si serían aliados o enemigos.

Desde Malaca, los portugueses llegaron a las Molucas, es decir, a las Islas de las Especias, en 1513. Pero las especias no los desviaron de su camino a China y, en 1514, los exploradores portugueses particulares dirigieron sus barcos primero a China.

Desde el primer momento, a los chinos se les consideró básicamente diferentes de los nativos africanos y americanos con los que los exploradores se encontraron en otras partes.

Ya en 1515, uno de los exploradores afirmó claramente que los chinos tenían "**nuestra cualidad**", ("di nostra qualità") aunque eran un poco feos y tenían los ojos muy pequeños para el gusto de los portugueses. De hecho, los chinos tenían una percepción negativa similar de la estética de los occidentales, de los cuales decían que tenían "ojos de gato, boca de águila, el rostro del color de las cenizas blancas, y una barba abundante y rizada".